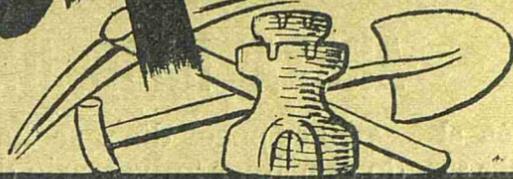


Portavoz  
de Ingenieros  
Ejército del Este

# Zapora



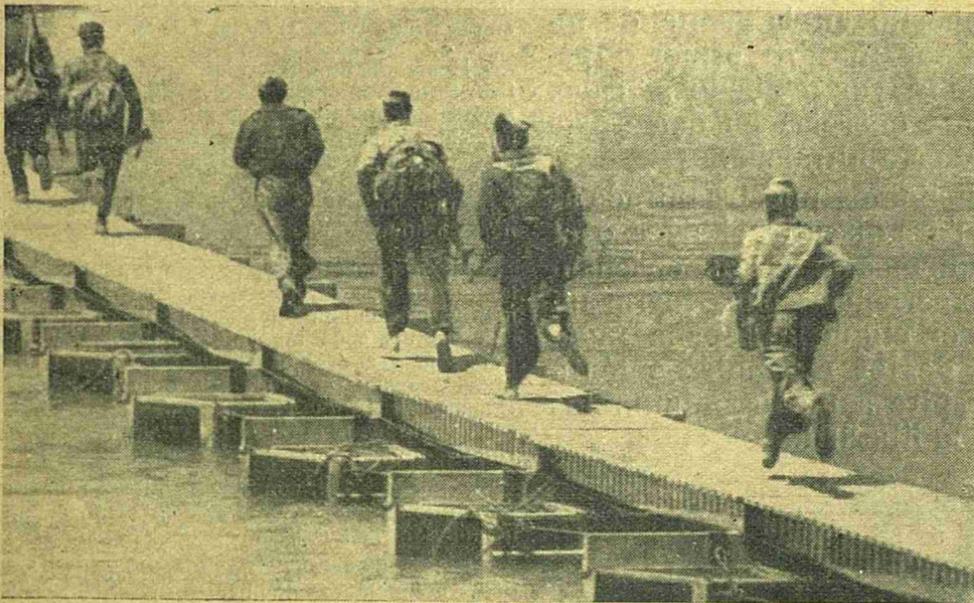
Las fuerzas de la República, demuestran su capacidad combativa, en el paso sobre el Ebro y el Segre.

Núm. 4

P. C., 15 de Agosto de 1938

Año I

## Resistir, era y sigue siendo abrir paso a la Victoria



Nuestra Infantería avanza con decisión por una pasarela tendida sobre el Ebro por el Arma de Ingenieros

Resistir continúa siendo la consigna del momento. Si bien es verdad que nuestra resistencia abre cada día nuevas perspectivas en la acción de las armas de la República. Momentos graves eran aquellos cuando el Jefe del Gobierno de Unión Nacional, camarada Negrín, se dirigió al pueblo español ordenándole que resistiera y nos decía que **Resistir era crear**, promesa que cada minuto, día y semana que pasa, hemos visto los resultados de tal posición política. Ganar tiempo hoy es factor de preocupación de todas nuestras Unidades que forman el con junto de nuestro Ejército, ganar tiempo es bandera de nuestra retaguardia. No olvidemos los que estamos en el Ejército, que hoy nuestros obreros en las fábricas y talleres, se han convertido en auténticos combatientes y héroes de la producción. Fijémonos como ejemplo de ello, en la entusiasta incorporación y participación de nuestras mujeres en todas las actividades y trabajos en la retaguardia. El sacrificio de nuestros combatientes es compartido por todo nuestro pueblo. La confianza y la identificación, hoy con la política de Unión Nacional, no es un hecho programático, es una realidad indiscutible que nadie duda, ni los propios enemigos. Como manifestación culminante de esta acción de Ejército y pueblo, se encuentra recogida en los fines de guerra, elocuente y amplio programa que aglutina a todos los españoles en la defensa de su patria contra la invasión.

Momentos difíciles hemos tenido que sufrir. Es verdad

que tenemos grandes éxitos militares de nuestra parte; la resistencia heroica de Levante, el paso del Ebro y últimamente del Segre; pero no olvidemos a lo que nos puede llevar el optimismo mal comprendido, el exceso de confianza. El estímulo, la producción con un mayor rendimiento en todos los aspectos que abastezcan las necesidades de la población civil y las necesidades inherentes a la guerra, son las que decidirán en la rapidez y eficacia de nuestras Armas. La capacitación técnica, militar y política de nuestros cuadros medios y soldados. El reforzamiento de la instrucción militar de las Unidades, la explicación clara de por qué luchamos es fundamental y decisiva en el logro de la Independencia de España. Los Ingenieros en este camino debemos multiplicarnos.

La felicitación al Arma de Ingenieros, por el Comisario General del Ejército de Tierra, camarada Ossorio y Taffall y la del camarada Mantecón, es una forma clara de reconocimiento y de agradecimiento de nuestro esfuerzo.

¡Ingenieros, Zapadores,

Soldados de la República,

por la

dignidad de españoles,

¡adelante

**ADELANTE**

hasta la Victoria!



Zapa

# Correo del frente

## Destrucciones

Así se llama el querido Batallón al cual me honro pertenecer y que debe su nombre a su especial trabajo de cortar el paso al invasor que quiere apoderarse de nuestra Patria.

Los soldados de Destrucciones, son los mineros de Asturias y de Linares, los que sufrieron en tiempos pretéritos, hambre, miseria, explotación... No tengo que decirlos el afán con que luchan, el incansable tesón con que cumplen las órdenes del Mando y el optimismo que llena sus pechos hasta el momento de entrar en acción en que, entonces, todo se olvida ante el deseo de realizar las cosas de la mejor manera posible.

En medio del silbido de las balas se oye un fandanguillo, que sale de los labios del minero de Linares, que muchas veces nos dice de odios y explotaciones. En estos momentos tan largos de espera, reviven en nuestra mente escenas de nuestra juventud, el recuerdo de la madre, de la esposa, de los hijos ausentes, que esperan tranquilos el día del triunfo.

Y con paso seguro, temple de acero y sin más armas que el mechero, marchan a cumplir las órdenes asignadas por el Mando, a los lugares de máximo peligro, desafiando serenos a la muerte.

Grito de alegría sale del pecho del destructor cuando después de la explosión ve la carretera convertida en un abismo o el puente que se extendía sobre el río caído en el fondo de las aguas. Y no por la destrucción que esto representa, sino porque aquel puente, aquel camino, no serán pisoteados por el invasor y son trinchera que le impedirá el paso.

Y en estas breves líneas está resumido el trabajo que realiza nuestro Batallón. Otro día conoceréis algunos soldados de los que más se han distinguido en el cumplimiento del deber. «ZAPA», lazo de unión entre todas las Unidades de Ingenieros, permitirá conocernos y comprendernos cada día más y mejor.

J. Baldan.

Soldado del Bón. de Destrucciones 1.ª Cñía.

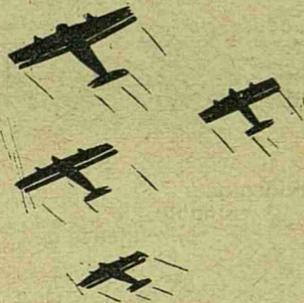


## AHORA HACE UN AÑO

Hace pocos días, se ha cumplido el primer aniversario de la creación de nuestro X Batallón de Zapadores. Desde 1.º de Julio del 37, viene actuando en el frente, donde luchan nuestras Divisiones, al lado de las mismas, cerrando con ellas el paso al invasor que quiere implantar un régimen de opresión colonial.

Al conmemorar esta fecha, un sólo propósito en la mente de todos: superar nuestro esfuerzo pasado, con mayor denuedo si cabe, prodigando energías en defensa de nuestra tierra ultrajada.

No dirijamos nuestra mirada al pasado, para discutir el ayer o el hoy. Saquemos de él las enseñanzas y experiencias para lograr un mañana en el que la España nuestra—la de los españoles auténticos—respire a pleno pulmón los aires de la libertad.



Que este aniversario marque una ruta de superación en todos los órdenes de nuestra acción. Confiémoslo todos y cada uno, al cumplimiento de nuestro deber respectivo y rindamos el máximo de nuestras posibilidades, sin entretenernos en pensar sobre el esfuerzo o aportamiento del vecino a la causa que nos une.

Así podremos sentirnos orgullosos de pertenecer a nuestro Batallón y de ese año de colaboración tenaz al aplastamiento del enemigo y juramentémonos a proseguir la lucha sin desmayos con toda la fe y el brio de nuestra convicción antifascista, porque de nuestra resistencia ha de brotar el derrumbamiento total de los enemigos de la España libre e independiente, y lo contrario significaría cavar la fosa donde nos sumiría el fascismo.

¡Todos, más que nunca, a proseguir en el cumplimiento del deber.

Corresponsal X.º Bón. Zapadores.

## Experiencia

Nosotros, firmes y disciplinados bajo las órdenes de nuestro Gobierno de Unión Nacional, curtidos ya en el fragor de la lucha, sabemos imponernos por encima de nuestras pérdidas y actuamos con rapidez y perfección en la fortificación de todo aquello que sirva para cerrar el paso al fascismo, tropel del crimen y de la barbarie.

Uno de los hechos más elocuentes y que resaltan la importancia de nuestro trabajo se realizó en las últimas operaciones del Sector de Tresp.

Se tomaron las posiciones ordenadas por el Mando, y convenía con premura fortificarlas para, de presentarse, contener el ataque enemigo. Se llamó a los Ingenieros Zapadores de una Brigada y éstos con verdadero entusiasmo formando compacta hilera de picos y palas se pusieron en marcha hasta dar vista al macizo de S. Cornelio.

Hemos dicho que urgía en gran manera fortificar lo tomado al enemigo. Allí pudo comprobarse que tanto más valía una buena fortificación que una extensa barrera de ametralladoras. Cumpliendo con su cometido trabajaron continuamente para dejar terminadas unas formidables posiciones y resguardar así de los obuses y morteros a la heroica Infantería nuestra.

Hubo también concluyente prueba del duro temple de los fortificadores. En uno de los momentos más culminantes de nuestra labor, sonaron una vez más las ametralladoras enemigas, pero esta vez dejaron sentir sus efectos sobre nuestro estimado camarada soldado Francisco Sánchez Tapia. Las balas de una ráfaga habíanle atravesado las manos. A pesar de ello se negó rotundamente a retirarse, exclamando:

—¡Camaradas, conviene fortificar más y más para que el enemigo no nos arrebatase cuanto le hemos conquistado!

Estas son sus palabras y estos son los verdaderos Ingenieros de nuestro Ejército. Hombres disciplinados conscientes de su obligación, respetuosos siempre con sus Superiores y amoldándose a las penalidades de la vida en campaña, y cumpliendo a cada instante con su deber, que es deber de todo español antifascista. Sus deseos han sido y son trabajar con el mayor ardor posible para liberar a nuestra España querida de la opresión de los invasores italo-germanos reptiles que van envenenando a las pequeñas democracias con su nefasta política del «nacional-socialismo» para luego aprovecharse de las mismas y chuparse como pulpo hambriento sus materias primas base esencial para declarar el día de mañana la guerra a toda Europa liberal y democrática.

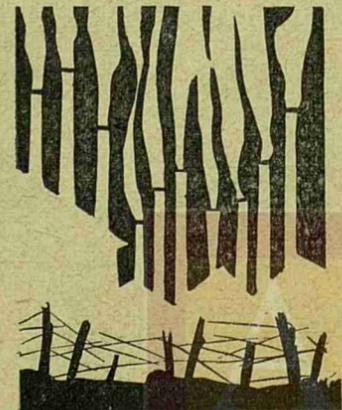
Para evitar todo ello es por lo que los Ingenieros de nuestro Ejército luchan sin reparo, pues saben que un minuto sin fortificar representa x metros de fácil conquista para el enemigo.

No tan solo trabajan las jornadas necesarias sino que de ellos mismos nace el estímulo y con él la competencia entre secciones para ver cual es la que fortifica más y mejor a fin de ganar la guerra lo más pronto posible.

¡Adelante, Ingenieros Zapadores!  
¡por la Victoria final!

J. SANCHO

Comisario de la Cía. de Zapadores de la 134 B. M



# TEMAS TECNICOS SOBRE LA FORTIFICACION

por el Capitán Albiñana, de la Comandancia General de Ingenieros

## OBSTACULO

Las trincheras, por sí sólo, no podrían tener un carácter completamente defensivo y ser del todo eficientes si no se dispusieran obstáculos a cierta distancia, en donde paralizar, encauzar o simplemente retardar el avance enemigo, con el fin de dar tiempo suficiente a preparar el fuego y hacerle más eficaz, batiendo precisamente el obstáculo, lugar donde aquél definitiva o momentáneamente se detiene.

Estas defensas accesorias serán, además, elementos que pondrán a las posiciones en estado de mayor seguridad contra golpes de mano o incursiones del enemigo por sorpresa, dando tiempo a que el combatiente guarecido en los abrigos, pueda acudir a sus puestos de tirador en el momento oportuno.

La clase de los obstáculos puede ser muy variada, según las condiciones del terreno o manera que actúen.

El obstáculo puede ser **natural** (ríos, terrenos pantanosos, escarpados, barrancos, etc.) y **artificial**, constituyendo entonces las llamadas defensas accesorias. Estas defensas pueden ser **activas** cuando por sí solas ocasionan daño al enemigo (fogatas, minas, alambradas eléctricas, etc.) y **pasivas** cuando no producen al enemigo más daño que el ocasionado por el fuego que las baten (alambradas, talas, etc.).

Las condiciones generales que debe tener todo obstáculo, son:

- 1.º Estar flanqueado si es posible, en toda su longitud.
- 2.º Debe estar construido independientemente de los elementos de fortificación y combate, para evitar que se delaten mutuamente.
- 3.º Estar separado de las trincheras un espacio suficiente para que el fuego enemigo no pueda batir al mismo tiempo éstos y aquel, pero lo suficientemente cerca para que pueda estar batido por el propio fuego de las granadas de mano.
- 4.º No debe entorpecer el fuego propio, por lo que se colocarán lo más bajo posible.
- 5.º Debe ocultarse lo más posible a la observación enemiga y para aumentar su eficacia se procurará que sorprendan al enemigo.
- 6.º Aunque en general en una organización completa los obstáculos deben ser continuos, hay que procurar no entorpecer las reacciones ofensivas del defensor, para lo cual se dejarán ciertos pasos intermedios en lugares apropiados que se cubrirán momentáneamente con caballos de frisa.
- 7.º Deberán estar escalonados y compartimentar el terreno en combinación con los fuegos.

## ALAMBRADA

Está constituida por varias filas de piquetes entre las cuales se tiende el alambre de espino. Los piquetes pueden ser de madera o de hierro. Los de madera se hincan con maza y los de hierro pueden hincarse por rotación, por presión o por maza.

Se colocan piquetes en filas, distanciados 2'50 metros unos de otros y las filas distanciadas entre sí 2 m. cuidando que los piquetes queden al trespelillo.

La alambrada mínima debe estar constituida por 5 filas de piquetes con anchura total de 8 m. Para hacer esta alambrada más eficaz se pueden colocar dos franjas de 4 m. separadas entre sí 10 o 12 m. relleno el espacio entre ellas con otra clase de obstáculos (alambre de espino suelto, erizos, fogatas, minas, etc.)

El tendido de alambrada se efectúa de una manera regular y progresiva por filas de piquetes y fajas de zig-zag entre filas de modo que en cada

fila o faja haya por lo menos 2 líneas de alambre horizontales y 2 diagonales. En general se tiende en todas ellas un tercer alambre horizontal medio.

En las alambradas con piquetes de madera, los alambres se sujetan con clavos o grapas. En las de piquetes metálicos enganchándolos en las anillas o entelladas que ya llevan preparados. El alambre debe dejarse flojo, para que no lo rompa ni las explosiones ni los cascos de granada.

El tendido se lleva a cabo siguiendo la marcha que indican la figura.

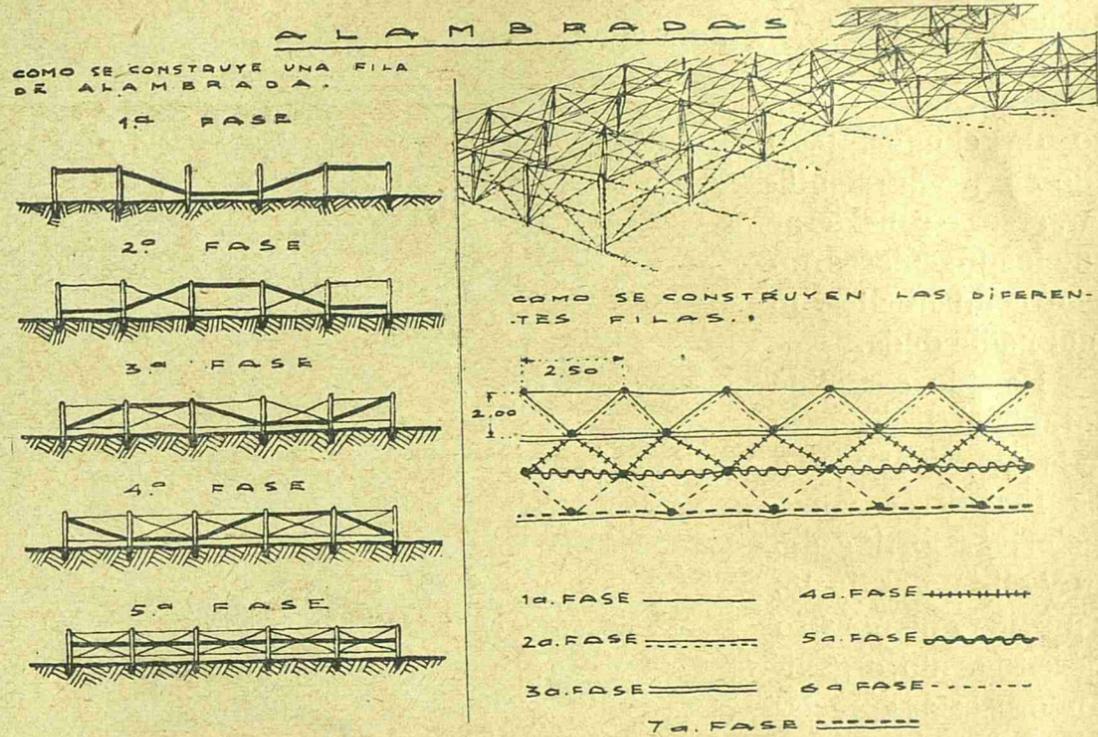
- 1.º—Una fila seguida.
- 2.º—Una en zig-zag.

- 3.º—Una segunda fila seguida.
- 4.º—Una segunda fila en zig-zag y así sucesivamente.

Cada faja se construye con dos o cuatro alambres.

Si son 3 los alambres horizontales, se pasa el del medio una vez colocados los otros.

Es corriente reforzar las alambradas con otras dos hiladas de piquetes cortos de 0'40 a 0'50 m. de longitud espaciados unos 5 metros entre sí tendiendo alambre desde éstos a las cabezas de las filas extremas para que sirvan de vientos y mantengan la alambrada en posición.



## Frutos del espíritu de superación

Pueden darse por satisfechos los iniciadores del movimiento de superación y emulación entre los componentes de nuestras Unidades de Ingenieros. Dicha idea está dando ya sus frutos y, no hay que dudarlo, dará muchos más.

Había sido conseguido un record de superación en la construcción de casamatas de hormigón. Quienes lo osientaban, 5.ª Compañía del Batallón Disciplinario n.º 2, creían era imbatible, pero olvidaban que el esfuerzo del hombre, sabiamente aplicado y organizado, no tiene límites, más, si es para aplicarlo al servicio de una

causa noble como es la Independencia de la Patria. Y por ello los componentes de la 4.ª Compañía del Batallón de Obras y Fortificaciones n.º 9, han logrado batir dicho record dejándolo establecido en 1 hora y 35 minutos. El Jefe y Comisario de esta Unidad, informan de dicho resultado y se comprometen a efectuar la construcción de una casamata en una hora, retando a las demás Unidades para que intenten construirla en igual tiempo.

Magnífico es el espíritu de estas unidades, todos sus componentes se sienten orgullosos de su obra pero no satisfechos aun. De esta moral que los anima cabe esperar grandes cosas.

Les brindan a todos los Mandos y Comisarios de las Unidades de Ingenieros una nueva iniciativa: Se ha conseguido una superación en el trabajo invirtiendo muchas menos horas para realizarlo. ¿Por qué no realizarlo en diferente forma, o sea en la misma jornada doble cantidad de trabajo?

Indudablemente que en un día no muy lejano el resumen diario de trabajo efectuado por cada Unidad de Ingenieros en donde habrá prendido el espíritu de superación y puesto en práctica un plan stajanovista será muy diferente con el logrado hasta hoy. La emulación debe comprenderse no tan solo en un tipo de producción máximo, sino que a ello debe apuntarse la superación en la calidad técnica del trabajo y el aprovechamiento y recuperación de materiales y herramientas. El trabajar más y mejor debe ser una obsesión en todas las Unidades. Y por esta labor lograda tendrán la satisfacción íntima de haber colaborado en mayor grado en la realización de la obra de defensa desde la cual nuestro Ejército se lanzará a la ofensiva precursora de nuestra victoria final.

# Pontoneros

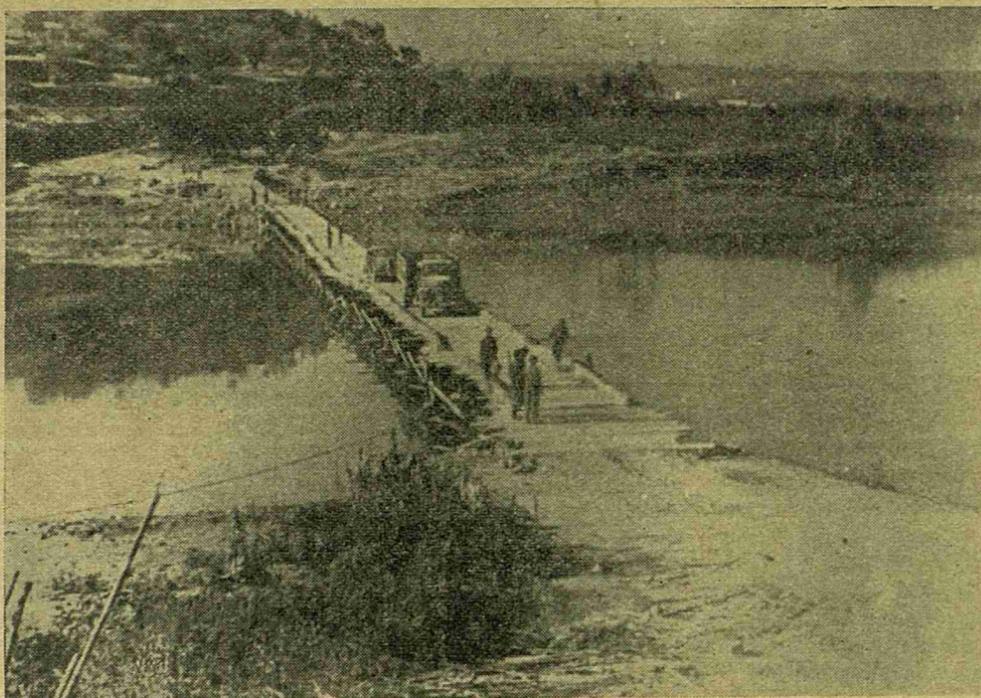
La labor del Arma de Ingenieros suele ser poco conocida, fuera de la esfera de los Ejércitos quizás ello esté ligado a la propia tendencia de los trabajos, lo cual no debe renunciarse en aras de un beneficio común. Al propio tiempo sea motivo también a ello el hecho que nuestra Arma es una fuerza de colaboración, si bien no de choque, pero ello no puede significar, creer o considerar que los Ingenieros no sean combatientes, lo cual nadie duda.

Ha sido corriente durante el transcurso de la guerra el ver a los Ingenieros como exclusivos fortificadores y ello no es justo. A medida que nuestro Ejército a ido organizándose, estas apreciaciones han ido desapareciendo.

El valor de conjunto de nuestra Arma cada día es más comprendido. Hoy se sabe el papel importante de una buena red de comunicaciones y el funcionamiento y valor de nuestros proyectores en las líneas avanzadas y así como tantos servicios que no es preciso enumerar que dependen del Arma de Ingenieros.



Epifanio Gascón, soldado de Ingenieros, destacado por su incansable amor al trabajo.

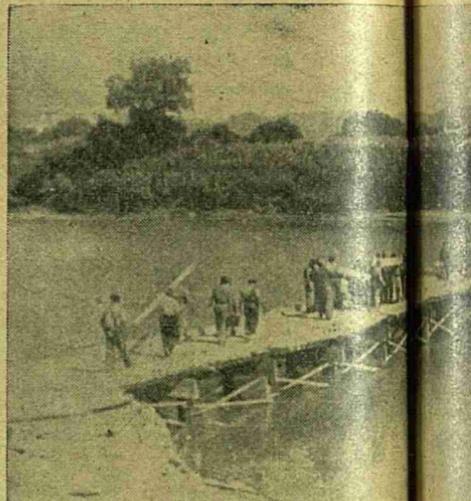


Ofensiva en el Ebro.  
Puente construido por los Ingenieros de la República.

Pero no eran pocos los que desconocían en absoluto, la significación y medios así como perfeccionamiento militar que se precisan para llevar a cabo de una manera afortunada la creación de vías de comunicación sobre ríos, esto no es extraño dada la rapidez que tuvo que formarse nuestro Ejército y haciendo honor a la verdad, llegó el enemigo a creer que nuestro ejército en problemas técnicos no pasábamos de mediocres y una vez más se ha equivocado. Han tenido que ver con sus propios ojos, que poco les ha valido los constantes bombardeos y ametrallamientos de la aviación italo-alemana, ello no ha mermado el entusiasmo de nuestros soldados. Las Unidades de Ingenieros del Ejército de la República, zapadores, pontoneros, la construcción y reparación perfecta

y variada de las vías de comunicación, anchura de los ríos Ebro y Júcar.

No serán pocos los ejemplos que se aprenden de estas acciones y tácticas como en de los elementos tácticos como en de las operaciones difíciles la operación de pasar un río es el único caso que la técnica es imprescindible y de todo ello con lo que los Ingenieros han dado prueba de dominio.



Manuel del Río  
activo y abnegado Comandante del Bón. de Pontoneros

**El Ejército Español, al servicio de la nación misma, estará libre de todo peligro en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de**

## La abnegación y heroísmo del Cuerpo de Ingenieros



El Comisario General del Ejército de Tierra, ha dirigido al Comisario Delegado de Guerra en la Inspección General de Ingenieros, la orden del día que copiamos a continuación:

«En orden del día número 257, correspondiente al 27 de Julio actual, dirigida a los Comisarios de Ingenieros, se daban instrucciones para el desarrollo de una labor intensa, a fin de que la gran tarea de construir y mantener las comunicaciones adecuadas sobre el río Ebro, no sufriesen la menor interrupción. Como a todos se nos alcanza, era ésta una cuestión vital. Del eficaz funcionamiento de los medios de comunicación, había de depender, naturalmente, en gran parte, el éxito de las operaciones que llevaron a nuestros heroicos soldados a la margen derecha del río Ebro. En los primeros momentos, las dificultades naturales y un trabajo que en algunos aspectos se realizó con más entusiasmo que previsión, alargaron considerablemente las tareas. A ello respondió principalmente la citada Orden del día.

Hoy, después de advertir la forma en que el personal de Ingenieros cumplió con su misión, manteniendo un elevado sentimiento de disciplina y una alta moral que no se ha sentido afectada por los sostenidos e intensos bombardeos de la aviación fascista, me place extraordinariamente dirigirle la presente comunicación, a fin de que sea comunicada a todos los comisarios, jefes, oficiales y soldados de Ingenieros, por la gran labor realizada y por las frecuentes y magníficas demostraciones de abnegación y heroísmo de que ha dado prueba el personal de Ingenieros.

Los casos de mayor relieve serán objeto, en el momento oportuno, de citación especial. Pero, a pesar de ello, quiero en

este momento comunicar a usted mi satisfacción y aprecio por la labor que han realizado los comisarios de Ingenieros, que se ha visto reflejada en el entusiasmo, disciplina y abnegación con que han llevado a cabo todos los trabajos en estos últimos días. Le ruego transmita mi felicitación más calurosa a todos los comisarios, jefes oficiales y soldados, que tan gran servicio han prestado con su comportamiento a la causa de la libertad e independencia de España.

P. C., 30 de Julio 1938.—El Comisario General del Ejército de Tierra, **Bibiano F. Osorio Tafall.**



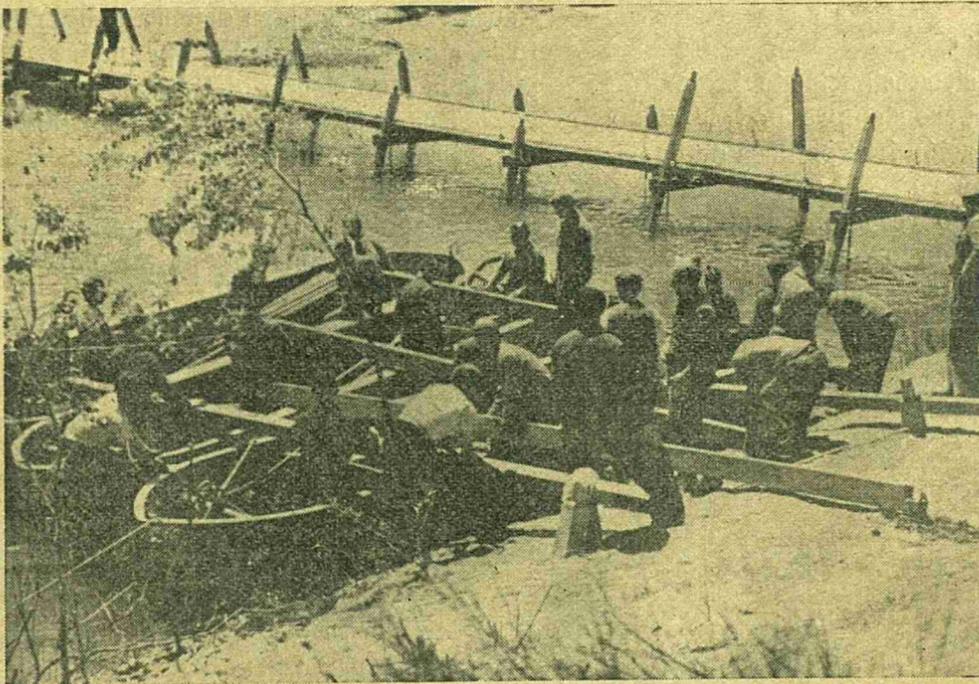
El Comisario del Ejército del Este, felicita la actuación de los Ingenieros que han actuado en la construcción del paso sobre el Segre.

Dicha felicitación expresa lo siguiente:

«Tramita a jefes, comisarios y soldados, mi felicitación más entusiasta por la abnegación y heroísmo que desplegaron al tender el puente sobre el río Segre, bajo el intenso fuego que les hacía el enemigo.

Asimismo, felicito al personal de la Comandancia Principal de Ingenieros, XVIII C. E., por la competencia infatigable demostrada en el cumplimiento de su deber.

El Comisario del Ejército, **José Ignacio Mantecón.**



En pleno trabajo de una Sección de Ingenieros.



Juan Monpeyo, que es un verdadero brigadier de choque.

de toda hegemonía, dependencia o partido, y el pueblo ha de ver  
de su independencia.

(De los 13 puntos del Gobierno de la República.)

ARCHIVOS

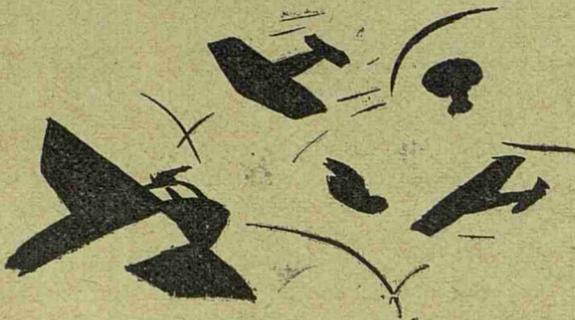
# Cultura en los Frentes

¡No más analfabetos!

El cuartel no es solamente lugar en el que se ha de recibir educación militar, pues aunque ésta ocupe un lugar primordial no es la única, es además escuela de capacitación ciudadana y ésta es incompleta si el soldado no recibe por lo menos una enseñanza de tipo cultural elemental.

Este ha sido el criterio que ha guiado a nuestro Capitán y Comisario a crear en nuestra Unidad el Hogar del Combatiente y dentro de él la Escuela. Y hoy vemos a nuestros soldados fortificadores, que después de la dura jornada de trabajo asisten a su Hogar donde cómodamente leen, escriben, en una palabra, aprenden lo que jamás habrían sabido por falta de medios para ello.

Las palabras de nuestro Presidente de que la guerra será dura y larga el soldado las ha comprendido y no las teme, por-



que sabe que aunque la contienda dure cuando se reintegrará a su nueva vida civil será un ciudadano más apto y en disposición de dar un mayor rendimiento a la Sociedad y por tanto en beneficio suyo. El sabe y además lo ha dicho el Presidente, que después de la guerra en España el que era millonario de duros lo será de céntimos. Solamente el trabajo manual e intelectual ocupará el primero y único plano

porque habremos de ir a la reconstrucción de España destrozada por el imperialismo de naciones extranjeras.

Seremos pues tanto más útiles a la Sociedad cuanto mayor sea nuestra cultura. Y esto lo sabe el soldado del Ejército Popular y por esto le vemos avanzar tranquilo y con ánimo seguro en una mano el fusil y en la otra el libro.

L. FUSTE

Soldado del 8 B, O, F, 1.ª Compañía

## "Memento"

Hay muchos antifascistas amante de la higiene, limpios, aseados, correctos y atentos. Así debieran ser todos. Una barba de seis días, un cuello mugriento, la ausencia de camisa, la falta de modales, el mal hablar habitual no significan ni fascismo ni antifascismo, solo acreditan una falta de propia estimación y un atentado a la cultura por la obtención de la cual lucha el pueblo.

Si eres antifascista tenlo presente.

Habrán ocasiones en las que las circunstancias te impedirán cuidar lo suficiente de tu persona, pero siempre podrás evitar una respuesta grosera, una presentación irrespetuosa o una palabra que pueda molestar a compañero.

Guarda a tus superiores el debido respeto. La subordinación no es servilismo. El que te manda lo hace porque así se lo ordenó el Gobierno de la República, el cual te rige, porque tú lo has elegido. Desobedeciendo o desacatando a tu superior, te desautorizas tu mismo. Piensa que quien te conduce en el combate o en el trabajo, tiene su responsabilidad multiplicada por el número de hombres a sus órdenes, la República lo exige en la misma proporción de su jerarquía. No olvides eso nunca.

No blasones de antifascista. Obra como tal. Aunque por la misma impureza de la humanidad, puede prosperar en alguna ocasión el «bluff» y el engaño, en definitiva la verdad se impone y

los hombres se valoran por sus actos, no por sus palabras. Los ídolos caídos podrían rellenar una sima inmensa.

Haz del saludo militar un rito. El superior a quien saludas deberá corresponderte con la misma corrección o con mayor, si cabe. Al saludar lo haces como prueba de adhesión y afecto y el superior te corresponde con un sentimiento igual. Entre buenos antifascistas, así ha de ser y será siempre. La camaradería no es obstáculo al mutuo respeto y a la debida subordinación.

Huye de odios y de rencores. Defiendes una causa justa, la Causa Popular y en su defensa debes concentrar todos tus entusiasmos, dejando de lado pequeñas pasiones. Solo así conseguirás la sana alegría del deber cumplido sin ensombrecerla con falsas satisfacciones de amor propio que una vez conseguidas, ni saciarán tu hipotético malestar, ni te dejarán gozar plenamente del triunfo de todos, cuando para todos llegue. No tienes razón para obrar de otra manera por muchos que sean los sofismas que puedas esgrimir para convencer de lo contrario a tu propia conciencia.

Todo cuanto tienda a apartarte de estos principios te acerca a los que defienden tus enemigos. Si en algún momento caes en la tentación de rebelarte contra algo de lo que te recuerdo en este «Memento» reflexiona un instante y verás como pronto te convences de que un fascista aplaudiría sin reservas tu intento. Ello será tu mejor freno.

ADVERTENCIA.

Por error de composición, en la consigna que se publica al pie de la página central, dice **estará libre de toda hegemonía, DEPENDENCIA...** debiendo decir: **estará libre de toda hegemonía, TENDENCIA...**

Esperamos que nuestros lectores subsanaran este error con su clara comprensión.



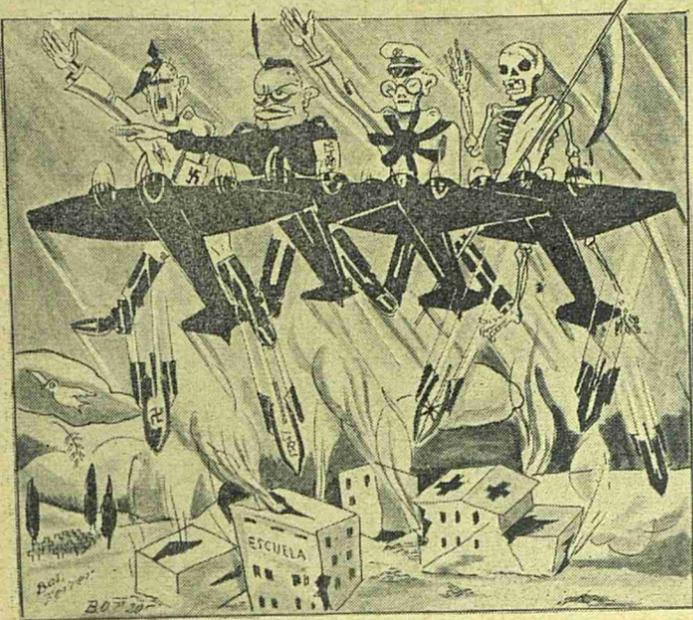
En un momento de Higiene de nuestros soldados

**Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.**

# Humor



Los cuatro Jinetes del Apocalipsis.



¡Objetivos Militares!

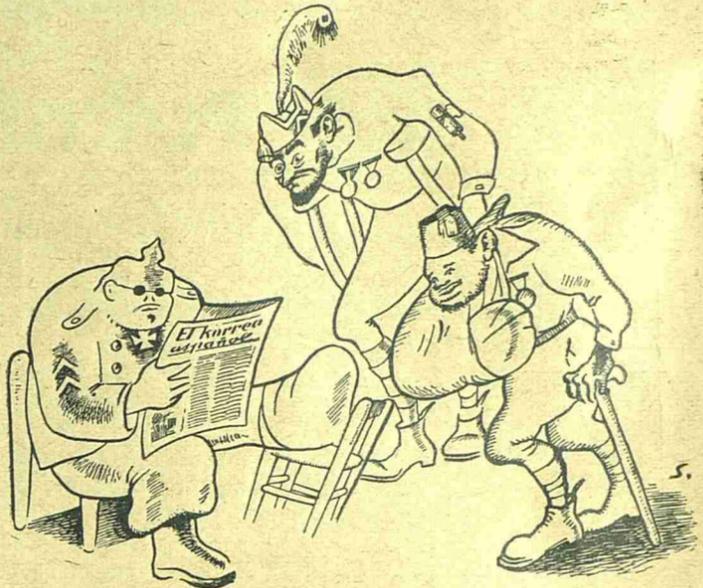
Martinez, buen soldado y fiel cumplidor de su deber, no tiene más que un defecto: es un hablador incorregible.

El otro día se lo decían a él mismo. Y como negase que tuviera tal defecto se planteó en el acto una apuesta. Apostó con los amigos un paquete de cigarros a que estaría sin hablar, una hora.

Al cabo de media hora mira el reloj y exclama, dando un gran suspiro:

—¡Nadie podrá negar que ya he ganado 10 pitillos...!

En el año 2.000, leyendo la prensa.

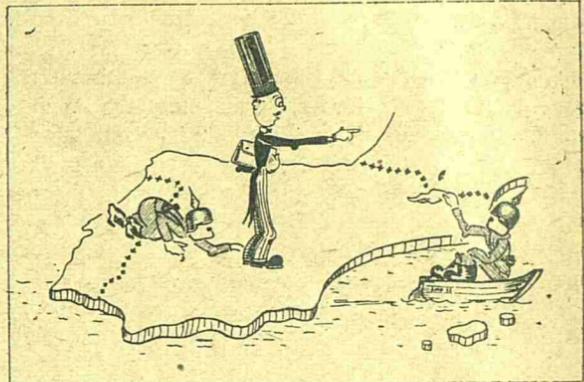


—Y se asegura que un día de estos comenzará, apesar de la No Intervención, la retirada de voluntarios.

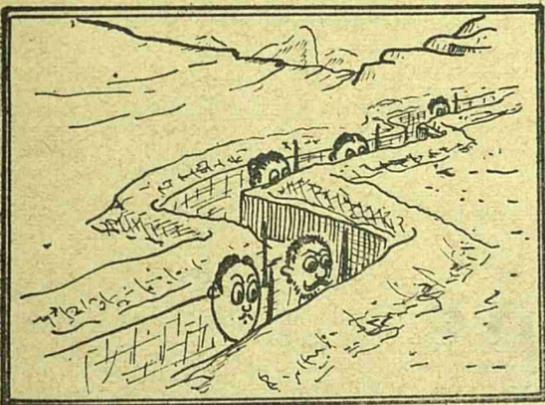


—Caramba, Adolfito, ¡Qué lástima! Están verdes.

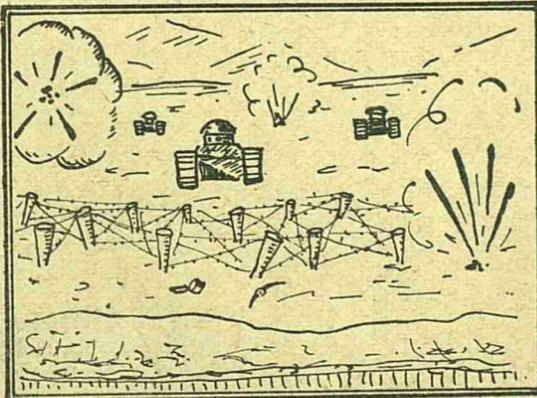
Ayer pregunté por Juan y, según me han informado, como es tan grave su estado, devuelve cuanto le dan. No lo he querido creer; yo, en uno de sus apuros, le di veinticinco duros y no los he vuelto a ver.



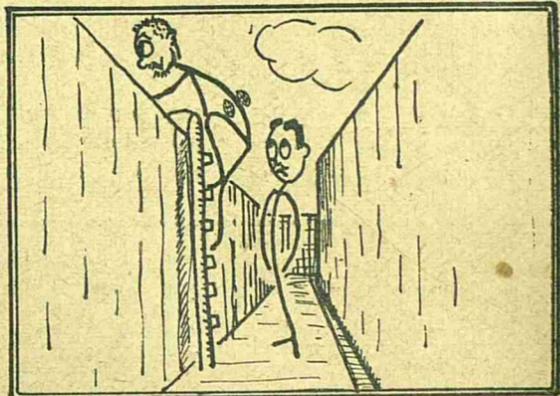
La retirada de voluntarios. —Espera que ahora vuelvo.



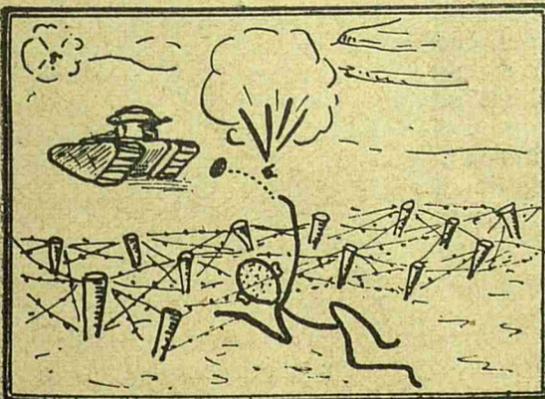
Trico y Traco en la trinchera están los dos a la espera,



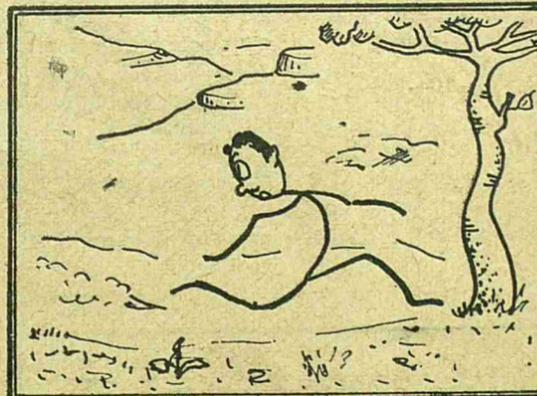
De que el enemigo ataque con cañones y con tanques.



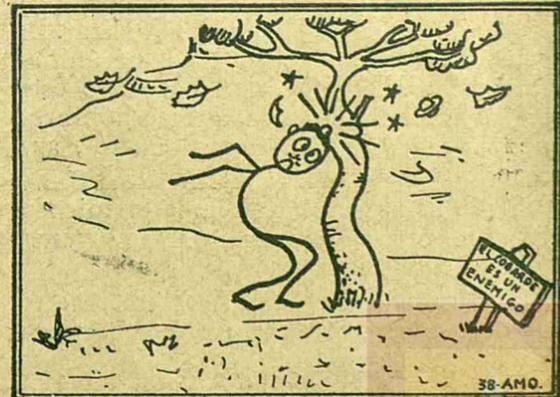
Y Trico que es muy valiente va y sale y les hace frente.



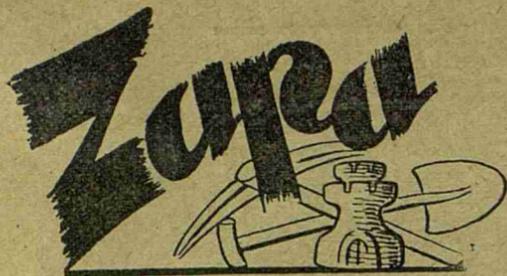
La bomba el aire desgarra convirtiéndolo en chatarra



En cambio Traco por miedo corre y corre a más no puedo.



Y se dá un «coscorro» hermoso por traidor y por miedoso.



**El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía española.**

(De los 13 puntos del Gobierno).

NOS HABLA EL JEFE DE PONTONEROS

## Perfección de las Unidades de Ingenieros



Muchas veces nos hemos quedado de la subestimación que se hacía a la labor que realizaban las tropas de Ingenieros, tanto en el orden técnico como en el aspecto militar. Ello, en principio, hemos de reconocer, que se debe a dos fundamentales hechos: el primero, a la primitiva formación de esta guerra, de aquellos grupos de hombres que indudablemente, a pesar de su buena voluntad, realizaban la labor a su capricho y sin

ninguna cohesión de Mando. De ahí se desprende que muchas de las labores realizadas por estas fuerzas, no dieran un resultado positivo, ocasionando con ello un descrédito para esta Arma de Ingenieros. El segundo, fué el lamentable error, por parte de la mayoría de estas Unidades, de no querer aceptar la disciplina y organización militar dentro de las mismas, considerando que por ser nutridas de organizaciones político-sindicales, daban con ello una mayor sensación de antimilitarismo y afección al Régimen. El tiempo nos ha venido a demostrar esta gran equivocación y hoy podemos ver que es imprescindible para una buena labor en el orden técnico, una perfecta disciplina y una no menos perfecta organización militar.

Creado nuestro Ejército Regular, hemos pues de corregir estos defectos si queremos que las Unidades de Ingenieros sean consideradas como merecen, ya que su misión en esta guerra que sostenemos es base fundamental en la victoria. ¿Cómo hacerlo?

PRIMERO.—Una perfecta organización militar, donde el Cabo y el Sargento tengan robustecida su autoridad, por ser precisamente los mandos que están más en contacto con el soldado, ya que ello equivale a elevar la autoridad también de los mandos superiores. Donde se lleve una perfecta administración base fundamental del buen orden interior de las Unidades.

SEGUNDO.—Una disciplina consciente y sólida, que no consiste solo en la pronta corrección de las faltas de los inferiores, es muy importante la observancia de las reglas de conducta moral por parte de los mandos, ya que el soldado ha de ver en ellos el ejemplo vivo de rectitud en cuantos actos intervenga y actividades realice.

Otras de las características muy esencial en la disciplina es la buena administración de las represiones, pues el uso indebido y a destiempo de éstas, repercute en perjuicio del buen fin con que han de imponerse.

TERCERO.—Comprensión de la democracia; hemos de tener muy en cuenta el acoplamiento de la democracia en nuestro Ejército sin desvirtuar la esencia de éste, pues una mala interpretación de este beneficio perjudica en sumo grado la buena marcha y organización de las Unidades. La República nos ha dado un medio para encauzar esa democracia, este medio es el Comisariado, que dotada cada Unidad de un Comisario, representante genuino de esta democracia e intermediario directo entre el Mando y el soldado, vela por los derechos de todos, dentro de un orden justo y equitativo, sin resquebrajamiento de la disciplina y sin menoscabo del Mando. De esta forma la democracia no solamente resulta útil sino beneficiosa, puesto que por ella se pueden conocer los defectos que indudablemente puedan existir dentro de la Unidad y su fácil forma de corregirlos.

CUARTO.—Una constante capacitación de los Mandos: Las tropas de Ingenieros, aparte de la imprescindible organización militar que deben tener como otra cualquiera Unidad del Ejército, precisamente por ser de Ingenieros, lleva anexo otra organización de orden técnico, la cual ha de adquirirse a fuerza de esta constante capacitación. Es innegable que una mayor parte de estas Unidades están dotadas de mandos cuyas actividades con anterioridad al principio de esta guerra, estaban muy lejos de las que hoy ejercen, para conseguir que estos mandos «pien» (como vulgarmente se dice), es necesario que en cada Unidad se creen unos cursos de capacitación, donde también puedan exponerse y estudiarse aquellas iniciativas que redunden en beneficio de la misión que aquella Unidad le esté encomendada. De esta manera conseguiremos que todos los mandos de Ingenieros sean capaces de llevar a efecto por muy difíciles que sean aquellos trabajos que le encomiende el Mando, con la seguridad del éxito en los mismos.

Estos, pues, son los principios básicos que en mi corta experiencia y vida militar considero esencialísimo para la formación de las Unidades de Ingenieros, si logramos encauzar dentro de éstas, las directrices expuestas veremos que en un período muy corto, ya que tengo la seguridad de que cada uno estamos dispuestos a aportar toda la voluntad y buen deseo en conseguirlo, las Unidades de Ingenieros, pueden ser ejemplo de nuestro Ejército de la República, cuya equivalencia será la estimación de estas fuerzas que con tanto anhelo y entusiasmo cumplen y cumplirán con su deber en la vanguardia de nuestro Ejército.

El Mayor Jefe del Batallón de Pontoneros

Agosto de 1938.

BERNARDO MAZOLLI.

¡A formar! Suena el pito.  
¡A formar! Grita el Teniente.  
A formar secundan el sargento y los cabos.

¡Por escuadras! Ya acuden con su pico y su pala los fortificadores serios pero animosos. Hay que ir a primera línea.

¡Al río! Pasan lista otra vez, suena el pito y en marcha hacia el río. Y allá van al río los fortificadores con paso firme, conscientes del trabajo que han de realizar.

¡Qué admirable conjunto! ¡Qué ánimo y qué esperanza infiltra en mi pecho este cuadro sublime! Lo constituyen hombres que han dejado allí atrás sus hogares, sus comodidades.

Todo lo abandonaron con la mirada fija en un porvenir luminoso. Van jóvenes y viejos, todos voluntarios.

¿Está muy lejos el tajo? Pregunta a uno de edad más avanzada un joven. ¡Tira p' adelante ya llegaremos!

Hace media hora que andamos.

La franja roja que al ocultarse deja el sol en el espacio, se

## A las Trincheras

vuelve violeta, después gris. La luna comienza a iluminar el suelo.

¡Esas palas que reflejan!

¡Nadie fume! Menos ruido al pisar. Los tiros suenan más cerca. Ya llegamos. ¡Alto! Mucho silencio, nadie hable.

Corre el caudaloso río que la luna baña de plata, solo su rumor se oye. Y el del pico que al clavarse en las entrañas de la tierra acoge el golpe que le hiere con silencio también. Parece saber que estas trincheras que el hombre libre abre en su seno servirán para conquistar la tierra que está al otro lado del río. La tierra del hombre esclavo.

¡Qué hermoso espectáculo! Si el mundo pudiera contemplar este esfuerzo, este sacrificio heroico del verdadero pueblo, que todo lo abandona, que todo lo pierde, con tal de conquistar su derecho sagrado a ser libre.

¡Compañeros fortificadores! ¡FIRMES!

ANDRÉS MANZANO, Soldado del 25 B. O. F.

